



# LA MUJER DE SU CASA

## EL CORTE Y LA CONFECCION



Con los patrones "tipo" de una chaqueta, el trazado de todas las figuras cuyo conjunto forman el modelo que reproducimos en tamaño reducido en esta sección de modistería, se simplifica considerablemente y facilita su confección, ya que con cuanta mayor exactitud y precisión se verifique la distribución de las distintas piezas que se componen, menos será el tiempo que se emplee en la prueba y en adaptar la prenda al cuerpo de quien haya de vestirla.

El arte, al que en estas pequeñas lecciones semanales nos referimos, impone también la necesidad imprescindible de que toda mujer conozca lo que mejor sienta a su figura; de manera que sepa y

aprenda a considerar la moda, no como una tirana, sino como una aliada cuya que le diga en qué forma se aplicarán durante la temporada las normas generales que presiden el buen gusto en el vestir.

Con el fin de dirigir las iniciativas de todas aquellas de nuestras lectoras que se hallen imposibilitadas de asistir a las clases prácticas que en nuestra Academia tenemos establecidas, con gusto ofrecemos nuestra larga experiencia para resolver cualquier duda que pueda ofrecérsele.

ADDY

Directora y profesora de la Academia Gil.

(Prohibida la reproducción).

### CUENTOS DEL SUPLEMENTO

## Irene

por ENRIQUE CAMPOS

(Conclusión)

do su espíritu, hasta convertirse en aquella "rana presumida" que ahora atormentaba a nuestro tímido amigo. Sin embargo, de haber conservado Pepe Luis un poquitín de lucidez para considerar ciertas cosas, habría cesado su inquietud.

Pero se debatía entre remordimientos y dudas, y aquel día de campo se convirtió para él en algo fatalmente desdichado. Cualquier atención, que muy bien podía atribuirse al deber de la hospitalidad dedicada a Andrés, le llamaba de cólera y se condenaba a sí mismo con toda su timidez absurda. Así se sentía como un extraño, y su autoridad para advertir a Irene contra las ardidés de Andrés resultaría desautorizada y hasta podía muy bien atribuirse a unos celos ridículos. Lo veía ya todo oscuro y se imaginaba que de ningún modo podría salirse de aquel foso ni librarse de aquella oscuridad.

—¿Quieres que te lleve el cesto? — había suplicado Pepe Luis a Irene, al prepararse para la vuelta.

—Lo lleva Andrés — repuso Irene, sencillamente.

Y a Pepe Luis, en su ofuscación, le pareció aquello la afirmación rotunda, brutal, de todas sus dudas.

Agresivo indagó:

—¿Y por qué puede él llevarlo y yo no?

—Pero, Pepe Luis, ¿es que quieres que se lo quite de las manos para dártelo a tí? — repuso ella, esforzándose por sonreír, disimulando la turbación que le producían aquellas palabras extrañas.

Así siguieron todo el camino: callados y tristes, aun cuando Andrés se esforzó, con su elocuencia de papagayo, por cautivar la atención de Irene.

Por fin, ante el escaso efecto de su charla, declaró: —Esto parece un funeral... y... me recuerda un chiste...

Irene, fijos los ojos en el suelo, la boca con una expresión dolorosa, estaba muy lejos de él.

Los demás hablaban, a unos metros ante ellos, animadamente, y sólo Pepe Luis, a corta distancia, seguía cabizbajo, como abatido por el peso de sus errores, los pasos de los demás.

Y ante tanto interés por sus ocurrencias, Andrés se calló. Pero no pudo resistir por mucho tiempo su silencio: su lengua parecía sufrir, y al fin propuso a Irene:

—¿Vamos con los demás?

—No, ve tú solo — rogó ella.

—¿Y...? — inició Andrés.

—Ve tú — volvió a rogar.

Y él se fué, casi contento de poder sacudirse la tristeza que le rodeaba.

Irene y Pepe Luis caminaban a pocos pasos uno de otro. Fué él, quien advirtió primero lo incorrecto de aquella situación.

—¿Te divertiste, Irene? — preguntó.

—Sí, ¿y tú?

El calló un momento. Pensó en mentir... Pero, ¿no sufriría precisamente por ocultar sus sentimientos? ¡No!, no volvería a hacerlo.

—¡No! — pronunció con una energía que hizo levantar hasta los suyos los ojos bellos y tristes de Irene—. No me he divertido.

E impulsivo, como en un desbordamiento de su personalidad encadenada a los prejuicios de su tímida imaginación, prosiguió:

—Sí, Irene, sería inútil que sigiera fingiendo; tú lo habrás advertido ya que no era sincero contigo y me aborrecerás por ello aunque, bondadosa, te esfuerces por aparentar lo contrario; cuando, precisamente, nada más lejos de mí que ese deseo de aparecer incorrecto a tus ojos.

Y con una vez en la que la dulzura y la emoción ponían un temblor extraño, confesó:

—Yo, en cambio, te quise con cariño de hermano cuando pequeños juntamos nuestras meriendas y nuestras ilusiones, y algo queriéndote aún ahora, luego de cuatro años de ausencia, que han puesto en ese mismo cariño de entonces un placer extraño, dolor al mismo tiempo que alegría... aunque ese cambio que pudo ser maravilloso, mi insensatez ha convertido en ridícula separación.

—¡No es cierto, Pepe Luis! — negó Irene con firmeza.

—Es inútil, querida, no te esfuerces ya y cambia tu actitud consoladora; ya nada puede hacerme más daño que esa lástima compasiva que, al fin, no sé apreciar como debiera y lastima mi estúpido amor propio. No creas, Irene, que dudé jamás de tu cariño de antes, no; pero, ese "hombre" que es ahora Pepe

Luis, ha roto con su indiferencia el encanto que acaso pudiste formarte. Persiguiendo ilusiones de abandonado ciegamente las más bellas realidades y sufrí el justo castigo de mis errores. Tan sólo me resta el amargo placer de confesarte que mi castigo será el amor que por tí sentiré siempre; sí, puedo decirte ahora, como se expresan con ecos del corazón y de la verdad los que están cerca de la muerte. Muerto triste, esa que me aguarda, sin un cariño como el que tú pudiste ofrecerme y yo inconsciente, desprecié.

Irene lo había escuchado con supremo interés. Fijos sus ojos, los que la emoción y la esperanza bañaban con el rocío del llanto consolador, en su Pepe Luis, que parecía despertar de un sueño pesado y agobiador.

Se habían detenido unos momentos, mientras los demás, indiferentes, proseguían su camino.

Al fin, tras angustiosa espera, luego de aguardar unas palabras de reprobación o consuelo, fijó su mirada en el rostro de virgen, de rasgos purísimos, en el que las últimas luces del crepúsculo bañaban en un tono suave y hermoso.

—¿Por qué me miras así? No me compadezcas — rogó abatido.

—Al contrario, Pepe Luis, te admiro — habló Irene, pausada y serena —; lo único que lamento es que me hayas hecho padecer sin motivo alguno y que tú te hayas atormentado al propio tiempo. Que me quieras lo sabía desde que te fuiste, pero con tu proceder incomprensible heriste mi corazón sin necesidad, por no hablar en la primera ocasión, cuando llegaste, como lo has hecho ahora.

—¿Es de veras, Irene? ¿No es compasión ese impulso tuyo que me llena de alegría? — quiso asegurarse él.

—¿Nos hemos engañado jamás, Pepe Luis? Fué ahora la primera vez que escondimos nuestros pensamientos, y ya ves — comentó con tristeza — lo infelices que hemos sido.

—Entonces, Andrés... — quiso averiguar.

—A Andrés tendremos que hacerlo padrino de nuestra boda el día que nos casemos, puesto que él, por su tontería o por lo que sea, ha dado al traste con todos tus prejuicios. ¡¡Bendito sea Andrés!! — prorumpió llena de infantil alegría.

—Bendito sea — se avino a repetir Andrés, no sin vencer alguna vacilación.

Y juntos, prendidas sus manos en apretón tierno y a la vez firme, en dulce coloquio de corazones, apresuran el paso cuesta abajo, mientras tras la maleza, a la luz del ocaso, un grillo madrugador entona su canción de monotonía y la brisa con prisas de chilquillo azorado entre las ramas esbeltas parece refir entre un diálogo de rumores misteriosos...

## PASATIEMPOS

SOLUCIONES A LOS PUBLICADOS EN EL SUPLEMENTO ANTERIOR

• la charada: Sa-lo-mé

### CHARADA

Prima dos son una todo,  
ya lo sabes, Moisés.  
¿Si te pido caramelos,  
me darás, querido Andrés,  
para comerlos solito  
una primera dos tres?

ELSA FERRY

LAS SOLUCIONES EN EL PRÓXIMO SUPLEMENTO

Sea Vd. profesora DE CORTE Y CONFECCION CON GARANTIAS, CON PRONTITUD, CON ECONOMIA.

Confeccione Vd. misma sus vestidos. ¡Económice y sea útil a sí misma!

## "Academia Gil"

Enseñanza moderna, técnica depurada Consejo de Ciento, 237, 4.º, 2.º (ascensor).

### CORRESPONDENCIA

B. J.—Cabe en lo posible; pero eso, no significa nada. Compréndalo así, y comprenda también que sólo deseo complacer a cuantos escritores nos honran con su colaboración.

D. C.—Se publicará lo antes posible. Euhorabuena, y disponga.

R. N. N.—No es cosa fácil la que usted persigue. ¡Ofero to que mucho puede la voluntad! Celebráramos que su voluntad, y también su valía, salieran adelante con el empeño.

A. P. C.—¿Su modo de escribir? Claro que hay muchos modos de escribir, pero todos ellos, caben en dos definiciones únicas: escribir bien, y escribir mal. ¡Cuidado, en vista de eso!

N. N.—Es lo mejor. De otro modo, sólo conseguiría lo contrario de lo que se propone.

P. C. Ll.—Escriba menos, y sea más. Es la única receta para estos casos.

P. O.—No tenga orgullo. El orgullo no sirve para nada. Si vale usted más que los demás, es inútil que se manifieste orgulloso; y si vale menos, es igualmente inútil.

T. Ch.—¿Quién pudiera decir lo mismo! Pero no tome sus éxitos tan en consideración. Es un consejo.

R. L.; J. V.; P. P. de T.; S. F. F.; R. A.; A. A.; S. J.; E. H.; P. B.

Imposible publicar lo que han mandado I. J.; S. S.; P. V. D.; R. F.; S. Z.; C. H.; A. T.; P. R.; S. F. S.; C. L.; R. S.; E. C.; I. G.; E. B. y B.; C. P.; I. J.; L. H.; N. O.; I. P.; A. A.; F. S. C.

Se publicará lo que han enviado esta semana dentro del turno correspondiente.

CUPON - VALE para una CONSULTA GRAFOLOGICA



# VOSOTRAS

Suplemento femenino de LAS NOTICIAS

Año XXI. — NUM. 627

Barcelona 2 Octubre 1936

## Segismundo Pey-Ordeix

por ELISA RUIZ BENITO

**C**UANDO la vida de este escritor ilustre que todo lo dió por la causa de la Libertad a lo largo de una vida de incontables sinsabores, de incasantes luchas, de continuas ingratitudes, vino a visitarme para anunciarme sencillamente que ahora se cumplía el primer aniversario de la muerte del ser para ella tan querido y tan admirado por cuantos con su amistad nos honrábamos, sentí teñidas mis mejillas de un intenso rubor... ¡Habíamos sido ingratos con don Segismundo, precisamente los que más le quisimos! No habíamos sabido quererle...

Sirvan, pues, estas modestísimas líneas de tributo de respetuoso cariño, de afecto inquebrantable para el glorioso muerto, y de merecido homenaje también a la compañera del incansable y fecundo luchador, así como a sus hijos, los que llevan en su apellido la más amplia ejecutoria de todas las virtudes.

Al estallar la guerra ruso-japonesa, —¡Permitidme el olvido de no citar siquiera aproximadamente el número de años que separan estos días de aquellos! Me limitaré a decir que hace ya mucho tiempo, y yo era muy niña entonces!— al estallar esa guerra, la figura de Pey-Ordeix gozaba en Barcelona del máximo relieve, de la popularidad más envidiable.

Constantemente se le agasajaba. Había publicado con éxito extraordinario una serie de novelas sociales que eran objeto de polémicas ruidosas... ¡Quién no recordará entre otras valiosísimas producciones de Pey-Ordeix, su "Evangelio del Amor"?

En aquella época las predicciones del gran escritor, predicciones firmemente cumplidas hoy, resultaban, en verdad, atrevidas; pero, no obstante, como el genio se impone siempre, las obras del hombre rebelde a todas las tiranías eran leídas con oculta admiración por los más intránsigentes de sus enemigos.

¡Ah, los enemigos de Pey-Ordeix! Nadie como él pudo jactarse de tenerlos poderosos... Ciertamente que habían de serlo proporcionados a su valía... Y además que amigos, lo que se suele llamar amigos, puede tenerlos mucha gente, al extremo de que nadie carece de ellos en absoluto; pero, en cambio, enemigos, enemigos encarnizados, poseídos de un odio ante el cual ni el tiempo logra calmarlos, son muy contados los que saben tenerlos... a raya.

Pues bien —y perdonadme la extensa digresión— en plena guerra ruso-japonesa, cuando como acabo

de decirlo, mayor era el ascendiente del hombre amado, del escritor rebelde y del periodista de la pluma terrible, hizo Pey-Ordeix un viaje a Suiza; un hermoso viaje a la hermosa mansión de los ensueños, y quien estas líneas escribe recordará siempre que al regresar de este viaje Pey-Ordeix, a cuantos se le preguntaban sobre sus impresiones y sobre el estudio que de aquel país había hecho, contestaba invariablemente:

—He descubierto... que los niños tienen razón cuando nos muestran su preferencia por el chocolate, sobre todas las golosinas... He encontrado en Suiza un chocolate tan riquísimo, que traigo mi maleta llena del mejor regalo para los niños.

Y así fué. A cuantos pequeñuelos nos acercábamos a él, deseosos de oírle, porque Pey-Ordeix, que era un gran hombre, por eso justamente era un niño que en los niños hallaba su mejor regocijo, nos obsequió durante mucho tiempo con el famoso chocolate suizo traído por él de Suiza...

Muchos años después, Pey-Ordeix, en unión de su fraternal amigo Nakens, escribía en "El Motín", el periódico obsequiado con bastante frecuencia por varios atentados...

Y en la Redacción de "El Motín" fui a visitarle. Una Redacción que tenía a su salida un pequeño patio convertido en jardín por la caricia de unas cuantas macetas. Como aquella Redacción de combate era el alma de Pey... Toda la austeridad de su credo irreductible, una vez franqueado el pensador, se hallaba la sorpresa de todas las flores del ingenio, de la comprensión y de la piedad...

Ahora hace un año que Pey-Ordeix ha muerto, y es ahora precisamente, en los momentos en que vivimos, cuando su labor se agiganta, cuando su vida de sacrificios por un ideal de bienestar que a todos por igual comprende, cobra acentos de viva y sana actualidad...

Sé perfectamente que nada os descubri hablando de este hombre y de su obra, siquiera a grandes rasgos; pero, no obstante, permitidme os recuerde al cerrar esta crónica, que Pey-Ordeix fué un faro de claridades apenas perceptibles por lo lejanas que de nosotros se hallaban, en su vida y en su obra; y que en estos momentos es un símbolo.

## EL SIGNO DE LA REVOLUCIÓN

### La cruda realidad

**D**ecía el otro día el escritor Carlos Soldevilla: "—No hay más literatura de guerra que la que se redacta en tono mayor, en competencia con el toque de las cornetas y el redoblar de los tambores. Todos los que por ineptitud física o por remilgo moral no pueden escribir en este tono más o menos onomatopéyico, debieran enmudecer."

Energía, concisión y austeridad encierran las frases de Carlos Soldevilla, trilogía que habría de ser la consigna de los actuales escritores.

En la retaguardia y en el frente, en las costumbres y en los hechos, en el fusil y en la pluma, energía, austeridad y concisión. También esto lo ha pedido, y alguna cosa más, el notable escritor O. A. Jordana, de la "Associació d'Escriptors Catalans".

Cumpliremos con la consigna. Estamos en la retaguardia y debemos escribir para los del frente en primer lugar y para los de retaguardia después.

Tenemos entendido que en San Juan de Luz han estado reunidos unos diplomáticos de diversas naciones con objeto de hallar una pronta solución que permita humanizar la guerra.

¡Humanizar la guerra! Pero, ¿es posible que alguien crea que la guerra que sostenemos contra los viles militares sublevados, es una guerra diplomática que, como en la Sociedad de las Naciones, si unos señores se ofenden mutuamente, con no constar la ofensa en el diario de sesiones se da el incidente por zanjado?

¡Humanizar la guerra!... Bien; nosotros no la hemos encendido; nosotros no pedimos gracia a nadie; nosotros no tenemos miedo; nosotros no lamentamos que se derrame sangre porque no son las horas presentes horas de lamentación; nosotros lo abandonamos todo. TODO para ir a la guerra...

Porque esta guerra no es la misma que tanto y

tanto ha sido anatémizada por todos los pacifistas. Nosotros somos pacifistas a nuestro modo; pacifistas cuando se trata de una lucha de gobierno a gobierno, de nación a nación, de capitalismo a capitalismo. Pero en la guerra actual no se trata de gobierno, de nación o de capitalismo; en esta guerra luchamos los hombres del pueblo contra el clero y el militarismo, que apoyados por el alto capitalismo querían convertirse en las fuerzas vivas de la reacción y del absolutismo despota...

¡Humanizar la guerra! ¡Con cuanta indiferencia miramos a los que tal proponen! Humanizar una guerra contra unos hombres que están ultrajando las mujeres del pueblo... contra esos insensatos militares que fusilan a centenares de obreros españoles... contra unos locos que encerrados en el Alcázar de Toledo ni la caballerosidad tienen de poner en libertad a mujeres y niños... contra esos hombres sin honra ni dignidad que dejando incumplido el juramento patriótico aprestan contra el pueblo las armas que el mismo pueblo les dió para defender las leyes constitucionales de la República...

¡Que saben los diplomáticos de las guerras y del sentido de las masas obreras de todos los pueblos del mundo! ¡que saben los diplomáticos del heroísmo que bulle en nuestras venas y que hace crispar las manos encima de los fusiles! ¡que saben los diplomáticos, que saben ellos, del dolor que embota nuestras energías al ver caídos a nuestro lado hermanos del ideal y compañeros de la vida, por la metralla enemiga!

No; la guerra no puede humanizarse, ¡no queremos que se humanice! Nosotros no pedimos cuartel, ni lo daremos tampoco; nosotros no somos cobardes ni hemos encendido la guerra; hemos sido provocados.

Aténganse, pues, los provocadores a los resultados de su locura. Ni un solo paso atrás daremos. Si nos

### EL SUPLEMENTO FEMENINO

se publica todos los viernes

viésemos precisados a recular, sería tan sensible y horrible la cadena de nuestros cuerpos que caídos formarían, que la tierra produciría sangre y levantaríanse nuevas montañas con nuestros restos...

¡No!, no puede haber cuartel ni humanidad. Año tras año hemos aguantado la esclavitud a que nos habían sometido los poderosos. Año tras años hemos amasado con el esfuerzo titánico del obrero y la vil explotación del potentado, cuantiosas fortunas que han servido para levantar templos de una religión hipócrita que ocultaba la ambición y el placer. Año tras año los hospitales se llenaban de sombras humanas; otros morían yertos en el arroyo y los más velaban obligados a inclinar la cerviz ante los poderosos...

¡Cuánta falsía en el oropel mundano! ¡cuánta miseria y podre en el obrero! ¡cuánta crueldad en las altas esferas sociales...!

Si reflexionáramos un poco, si incluso todos los que en estos últimos días han escrito sobre un pacifismo moderado, tuviesen presente la equivalencia que tiene el anatema a la guerra para los que luchan, es posible que todos dejaran de hacer la tal literatura.

Porque en estos momentos toda tibieza en los conceptos que se vierten en los artículos, se reproduce tan acrecentadamente a los interesados en la misma que la impresión dominante es de que la retaguardia vacila...

¡Y no es esto! En la retaguardia nadie vacila. En la retaguardia todos luchamos dentro de nuestro radio de acción. En la retaguardia todos anhelamos ver pronto esta alba encima de la cual brillará el sol de la victoria.

Y por ella y por el porvenir de nuestros hijos, es por lo que no queremos humanizar la guerra, ni dar cuartel, ni oír hablar de pacifismo...

La sangre de los milicianos rubrica este deseo.

UN MILICIANO INTELLECTUAL

### "Sinfonía incompleta"

No busques en mis ojos la alegría que debiera tener mi juventud. Soy esclava de la melancolía y es sombría y cruel mi esclavitud.

No busques en mis labios la sonrisa que debe florecer en pleno Abril... ¡Fué frágil flor que deshojó la brisa en mi jardín ardiente y juvenil!

No busques en mi frente la quimera de muchas otras frentes de mujer. —¡Bañada en resplandor de Primavera, he perdido mis sueños sin querer!—

Y así me encuentro hoy, dueña y señora de un tesoro ideal de juventud que malgasto sin fe, derrochadora, entre anhelos, tristezas e inquietud.

Y así me encuentro hoy... sin saber cómo, al umbral del camino y ya sin luz. ¡Ese largo camino donde asomo cargada con el peso de mi cruz!

¿Dónde están la alegría y la inconsciencia de los jóvenes? ¿Dónde la ilusión? ¿Por qué sólo dejar la adolescencia ya ha encontrado el dolor mi corazón?

¿Dónde están las promesas de otros días, ¡oh!, vida mentirosa? ¿Por qué mal has roto las pasadas armonías con ese adusto y trágico final?

Tu batuta es cruel, ¡cruel y loca! ¡dime, dime! ¿Por qué gustar la miel si sólo puedo hallar hoy en mi boca un sabor de cenizas y de hiel?

¡Sinfonía incompleta de mi vida! Como una aurora clara que al nacer se deshojara inmóvil y vencida, así ha sido mi aurora de muter...

SUSANA MAROH

# Un empleo

Vd. puede necesitarlo pronto. Para ello es preciso que Vd. posea pronto la preparación de taquigrafía, buena manuscritura, contabilidad, ortografía, idiomas extranjeros, etc. Recuerde que existe un centro que le ofrece toda garantía y facilidad para poner a usted pronto en buenas condiciones para hallar trabajo: el DALMAU-LICEO. Sin compromiso solicite Vd. por correo toda clase de detalles gratis sobre lo que usted desea saber: DALMAU-LICEO, BARCELONA, calle Valencia, 245; teléf. 78352.

En su propio domicilio, sin dejar otras ocupaciones, puede Vd. en pocas semanas conseguir aptitudes para un empleo distinguido y beneficioso. No pierda Vd. más tiempo, infórmese pidiendo prospectos gratis al famoso Dalmau-Liceo de Barcelona, que le ofrece todas las garantías y facilidades. Mande Vd. sus señas claras al DALMAU-LICEO, Apart. 5081, Barcelona, y recibirá orientaciones preciosas gratis.

## ¡Venceremos, madre!

**E**STAMOS viviendo, mis queridos lectores y lectoras, en unos momentos históricos... y también en unas horas trágicas.

No solamente vivimos en el hondo dolor de la tragedia que ensombrece nuestro suelo y desgarran nuestros corazones, sino también en el dolor de contemplar tan cerca de nosotros la nueva catástrofe de la Humanidad.

¿Por que en nuestras luchas interiores llenas de justicia se interponen diversas naciones militaristas y fascistas? ¿Por qué naciones a las que nos unen afinidad de sentimientos y de cariño no nos prestan su ayuda más leal y voluntaria? Y todas esas preguntas, mi querida lectora, han brotado de los labios de mujeres madres, de mujeres que conocen ya todos los horrores de la guerra.

Embargo, todo lo que sucede no es nada más que consecuencia lógica de una evolución.

Los regímenes fascistas y militaristas que dieron la sensación un día de ser los dueños del mundo, lógico es para ellos jugar su carta definitiva. Nosotros, el pueblo español, que durante tantos años sufrió el yugo de una esclavitud clerical, despierta hoy en una aurora tinta en sangre... pero en luz de libertad.

¡Venceremos en la lucha, madre española! Es cierto que en el firmamento mundial densas nubes agoreras presagian horas de más dolor y días de luto; pero ello no debe menguar ni nuestras energías ni nuestro entusiasmo. ¡Se está formando una España nueva!

Y en estas horas dolorosas y llenas de sacrificio en que vivimos todos, debemos preocuparnos de nuestros camaradas que ofrecen su vida en aras de la Libertad.

¡Que no sufran frío ni pasen hambre! ¡Que sepan de ese amor y de ese cariño que tanto sabe sentir la mujer de nuestra tierra española!

JUAN DE DOMINGO

## AGUA CUTANEA BOB

de resultados indiscutibles  
En perfumerías

## Maldita guerra

Al hijo que yo adoraba  
con ardiente ternura,  
la guerra se lo llevaba  
un día lejos de mí,  
¡Oh, su tierra despedida!  
¡Qué doloroso tormento!  
¡Qué cruel presentimiento  
me dejaba el alma herida!  
¡Con qué febril ansiedad,  
sus noticias fui esperando  
hasta saber que, luchando,  
quiso la fatalidad  
que el hijo de mis amores,  
aquel ser tan adorado,  
muriera el pobre, angustiado  
por los balazos traidores.  
¡Maldita sea la guerra!  
¡Me ha herido en lo más sensible...!  
¿Por qué no hacer imposible,  
tal monstruo sobre la tierra?

MARIA SALA DE ESCURRIOL

VELLO Depilación eléctrica Dr. Farré Rambla de Canalejas, 11. 1.º. 1.º. de 4 a 6

## Momento

**H**ACE poco se cruzó en tu camino una hermosa mujer; frágil, al parecer, pero de corazón muy duro, a la cual has amado de veras; mas tu amor ha sido un fracaso, tú la has amado, pero "ella" no te amó nunca. Ahora, al comprobar su hipocresía, lloras, gimes maldiciendo a la infiel. ¿Dónde está aquella risa que había siempre en tus labios como marco de felicidad? ¡Ahora se ha trocado en un mohín de marcada tristeza!

Dios puso a esta mujer fuerte (más despota que las demás) frente a ti para que acabaras con tu falsedad y comprendieras el mal que habías causado tú fingiendo un sentimiento que no sentías a cuantas hallabas a tu paso, haciendo nacer ilusiones para troncharlas luego, sin acordarte más de ellas.

La primera ilusión se trocó con la misma facilidad que tú habías destrozado tantas almas buenas, que también habían perdido su primera ilusión al creer en tus viles palabras.

DORA VICKI

## Cafés y Chocolates

# TUPINAMBA

# IMPRESIONES PERSONALES

## La historia juzgará a todos...

**Q**UERIENDO apoyarme ahora más que nunca en la tan florida frase MORAL, que es la que sirve de bello caluarte y máximo sustento intencional, al notable y docto historiador de HOY, toda vez que, enardecido noblemente por ese amor sagrado a la VERDAD, a la verdad desnuda, e impelido desde lo más profundo de su YO consciente, nacia un justo anhelo de equidad en pro de un PUEBLO amenazado por una casta de degenerados y fraticidas, siento la gran necesidad de plasmar con su tajante pluma las gloriosas páginas de unos HECHOS que asombrará a la humanidad futura por lo que tiene de épico y por lo que en sí encierra de heroico...

Este Pueblo, que no entiende otra cosa mejor que ofrecer a la diosa Libertad que su propia vida (¿qué puede ofrecerse que tenga ni merezca más valor?), la hace entrega con un desinterés y una generosa valentía que tiene mucho de espartana.

Por ello que me permita afirmar de manera notoria y rotunda que la HISTORIA de mañana será la encargada de juzgar a TODOS, dando, naturalmente, a cada uno su merecido.

Los historiadores de hoy, insistimos, están desposeídos de ese necio afán, de ese malhadado prurito de desmenuar los HECHOS, de tergiversar los acontecimientos, como ya sabemos ha ocurrido en todas las épocas, más o menos brillantes, con el solo objeto de ganar el aprecio de aquellos que se han imaginado más fuertes... o más cruelmente ladinos en la POLÍTICA a seguir.

La trágica epopeya que están escribiendo con la sangre de sus venas los hijos LEGÍTIMOS de España, será leída en lo porvenir con lágrimas de ternura y de orgullo en los ojos de AQUELLOS por quienes hoy se lucha...

La lucha sorda y enconada que sostienen los leales con esa pléyade de rebeldes, bastardos españoles, saboteadores de leyes civiles y militares, es sangrienta; sangre en la tierra, sangre en el mar... sangre en el aire que se respira...

Por sistema atávico se habían venido imponiendo estos hombres sin conciencia y sentando un principio de humanismo, en nombre de una COSA la cual no ha podido llegar a conocimiento de nadie; sin embargo, han pasado generaciones y más generaciones dentro de un cauce engañoso y falso con respecto a los más elementales principios de toda moral y de justicia verdaderamente humana.

Este asentamiento de los más graves errores establecidos, fue siempre impulsado y sostenido por los que, al parecer, tenían o disfrutaban de la más alta representación de toda JERARQUÍA social.

De esta forma se han ido creando y desarrollando creencias, sentimientos y costumbres, pasando por una realidad el más grande de los absurdos. Mas como

nada puede ser eterno, si es que existió o bien hubo una causa que justificara aquellos calamitosos procedimientos... otro llega, o mejor, se ha presentado, hoy a nosotros para hacernos ver lo contrario, esto es: que todo cuanto se reverenciaba como cosa sagrada y santa se ha derrumbado y venido al suelo en un estruendo de fuego depurador. ¿Mas quiénes han sido los que tal FAENA han llevado a cabo?... Todos, absolutamente todos, conocemos a sus autores. Es decir, que aquellos que decían entre hipócritas palabras de místico arrobamiento que representaban los principios de superación y que es lo UNICO que tenía la base de la sociedad, son los que han puesto al descubierto no sólo toda la falsía del tinglado impuesto por ellos, sino que también toda la ruindad que encerraban tantos corazones latiendo al unísono con el execrable fin de consumir un crimen tan espantoso como el que en estos momentos presenciarnos contritos... ¡pero siempre con la fe del triunfo en nuestros pechos!...

Donde el sarcasmo alcanza enormes proporciones y toma mayor malsano relieve, es en los casos en que allí donde han podido apostarse y sentar sus reales los que pudiéramos llamar GENIOS del mal... siguen celebrando ceremonias religiosas apoyándose en lo que ellos llaman "Fuerza Suprema". ¡Cuánta torpeza e ignominia!

Y no es esto lo peor del caso, sino que en muchas naciones, y con más insistencia en las que más vocación manifiestan por la JUSTICIA divina, es donde más ayuda reciben los autores de la militarada infame y donde más se solidarizan con los promotores del más grande de los crímenes que registrará la Historia de los pueblos.

Los lobos con piel de oveja han sido descubiertos y ya no podrán ocultarse nunca más... porque infatigablemente pagarán su delito con la máxima pena que se impone a los traidores, a los herejes y a los homicidas conscientes de su crimen.

La Historia juzgará a todos, no cabe dudarlo; pero ¡cuán diferentemente a los unos y a los otros!

A los hijos del pueblo, a los héroes de la calle, se les dará el calificativo que merecen de bravos y abnegados hasta el sacrificio... A los militares leales que prefirieron la muerte a la traición, les rendirá también la Historia eterno tributo... Pero a esos caballeros "de honor intachable" (¿qué sabrán ellos de eso?), ¿qué lugar ocuparán entre las páginas gloriosas de esa misma historia?

¡Queipo del Llano, Molas, Franco, etc., sois indignos de ser ESPAÑOLES... pero no confiéis demasiado en vuestra estrella porque esta España que habéis enrojecido con vuestro alzamiento no tardará mucho en exigir os cuenta de vuestra arbitraria postura criminal!...

SARA GUIL GENARA

# El camino único

**L**a felicidad es una luz que vemos muy a lo lejos. Nuestro único afán es poseerla, queremos alcanzarla, pero la queremos sin ningún sacrificio, queremos gozar de ella sin ganarla; caminamos años y años, pero nuestro modo de obrar está en contra de nuestro afán, queremos no sufrir, no penar, no luchar... ¡Queremos la felicidad! Somos impacientes, seguimos otras sendas, otros caminos, en una sola palabra: nos apartamos de la senda única porque somos débiles, seres sin voluntad bastante para llegar vencedores al fin que nos propusimos alcanzar.

Creemos ser grandes, creemos ser fuertes, creemos ser buenos, y ¡cuán lejos está el punto de nuestra redención! ¡Cuán presto cae el hombre en manos del vicio, cegado por su cobardía, no sabe detenerse; él se humilla a sí mismo, pierde sus ideas, no recuerda sus propósitos, muere el afán de poder poseer aquella felicidad que quiso obtener sin sufrir, sin luchar...

Turbadas viven ciertas almas porque el desengaño hirió su corazón, a la primera prueba desfallecen. ¿Qué es un rasguño? ¿Qué son las primeras lágrimas. Nada, poca cosa, a fuerza de sacrificios el corazón aprende, a fuerza de desengaños comprendemos en realidad lo que es la vida. Por eso el hombre para hacerse digno de sí mismo debe procurar vencer el temor de sufrir, aunque el camino sea áspero, difícil y penoso.

Muchas veces cuando el dolor nos agobia nos detenemos, titubeamos; ¿seguir adelante? ¡nos rendimos!, quizá otro camino no sería tan duro ni tan pesado; el caso es no luchar. El hombre es débil, ¿saber a punto fijo hacia dónde te diriges? En este intrincado laberinto de caminos hay muchos puntos más difíciles que en la senda única que antes seguías, ahora parece una barquilla sin timón, sin brújula, a merced de las olas. ¿Llegarás o te ahogarás en el camino? El temporal es fuerte, te arrastra, en torno tuyo sólo hay tinieblas, sólo hay furias y tempestades que quieren arrastrarte, en la borrasca viven sin vivir cuantos como tú sigueron falsas sendas... Ni un músculo tuyo se rebela contra esa fuerza, un mal pensamiento te empuja a caer.

El mundo todo lo olvida; un acto de hoy, sea justo o injusto, nos hace olvidar al de ayer; vives hoy, ¿qué más da? ¿no te importa caer? ¿eres un vencido? El vencido no inspira compasión, la caída provoca risa; somos tan egoístas que sólo compadecemos al que sufre cuando una espina nos hiere, cuando nuestra materia se queja con el ¡ay! irreprimible. ¡Oh, entonces!, no hay ningún ser que nos comprenda bastante para llorar con nosotros nuestra pena. Y muchas veces, la lengua es el portavoz del dolor y las desdichas ajenas; hacemos burla de la falta de energías, porque un semejante nuestro no

sabe resistir el ímpetu de la corriente. En vez de tenderle la mano, con nuestra poca caridad le empujamos al abismo.

¡Cuán responsables somos de nuestros actos! Para todos hay un día de dolor, de carne es el cuerpo, muy frágil nuestra pobre materia por la que sentimos tanto orgullo y vanidad...

Aspiramos alcanzar la bella luz que en lontananza refleja claridad. La felicidad, es una flor muy delicada; muchos somos los que aspiramos gozar el dulce sosiego y la grande paz de su perfume; nos atrae, queremos con afán poseerla, mas ¡está tan lejano el punto aquél...! ¿Qué fué de aquel afán? ¿Qué fué de aquel esfuerzo? ¿Son, acaso, las falsas sendas y los derrotados menos áspersos, menos espinosos, menos duros...? Se llega también a un fin, ¡pero en qué estado! El alma hecha firones, herida, jadeante, rotas las ilusiones, muertas las esperanzas. El cuerpo ha sufrido un sin fin de privaciones, un sin fin de caídas penosas, deshonrosas, bajas, impuras. ¡Cuánto dolor para una vida! Al llegar aquí, ¿no crees que has retrocedido miles de años y que de aquella luz que vislumbraste ni tan sólo ves un reflejo? Sigue la senda única, no sueñes con quimeras ni ilusiones irrealizables.

El grande, es grande porque por su propio esfuerzo se ha encumbrado. El fuerte, es fuerte porque ha rechazado las pequeñeces y a sí mismo se impuso un lema: Vencer. El sabio, es sabio porque ama la ciencia y con férrea voluntad estudia con afán, noche tras noche, día tras día... Todo cuesta, el más pequeño esfuerzo tiene su valor, ¡cuántas veces un hecho insignificante nos salva o nos pierde! Para ser digno de tí mismo, combate contra el vendaval de las pasiones, contra el todo de los vicios, y poco a poco vencerás tu cobardía. ¡Sin esfuerzo no hay victoria!, y para ganarla debemos afrontar los desengaños y las pequeñeces que nos agobian.

Por guía de tus actos ten siempre la fe, por tímida la esperanza. Vencer, cueste lo que cueste, para llegar a gozar de la felicidad a que tanto aspiras. Un camino único, el del bien.

M. CLAUSELL DE PORTAS

## Oro

El cabello de mi amiga  
es un cabello muy rubio.  
Dentro sus tirabuzones  
lleva todo el sol de Julio.  
Su compañero de mesa  
es el hijo del joyero.  
Dicen que el cambio cromos  
por los rizados de su pelo,  
El compañero de mesa  
va perdiendo muchos cromos.  
¡El joyero de mi aldea  
vende más barato el oro!...

E. RIUS BARNOLA

# NUESTRO CONSULTORIO GRAFOLOGICO

**A.—Ciudad.**—Corto es el seudónimo. Voluntad seruida y constante, sin grandes arrebatos, pero sin demasías ni desalentos. Seguro de sí mismo, tiende a dominar, pero lo hace con tal suavidad y dulzura, llevado por su bondad natural, que no pocas personas se habrán dado cuenta del influjo que ejerce; quizá ni él mismo. Posee un fondo de resistencia inagotable. Bondad bien marcada. Muy buena inteligencia, bien cultivada. Buena disposición para las Bellas Artes. Carácter muy igual, sin altibajos ni bruscos cambios. Una timidez especial, porque, realmente, no es tímido. Activo, sin precipitación. Ante un obstáculo parece que cede, pero no cambia de opinión y tratará de hacerlo desaparecer cuando considere llegado el momento oportuno. Personalidad bien acusada, nada vulgar. Generosidad. Es capaz de abnegación y sacrificio, desprovisto de todo interés. En resumen, una persona inteligente y honrada.

**Leta por Harnenoy.—Ciudad.**—¿Todavía sigue alienada? Creí que el tiempo transcurrido, la habría curado, pero veo que no. Lo malo es que no puedo hacer nada porque recobre la paz de su espíritu, ni siquiera diciéndole que soy una pobre señora anciana, gruñona, asmática y reumática, puesto que de lo que se ha enamorado usted es del tipo ideal que se ha forjado, de Harnenoy, que no existe. De todo lo que me dice, saco la conclusión de que tiene usted muy poco que hacer, y ese es el mal: la ociosidad, hija mía...

**Uno de la mil.—Granollers.**—No está el tiempo para cuentos, pero aunque así no fuese, tendría que decirle que no me sirven las cuartillas en que lo narra para un examen grafológico, por estar rayadas.

**Un argentino de Mendoza.—Ciudad.**—Su historia parece un tango, pero la tomaría en consideración, a los efectos de una consulta, si no la hubiese escrito con lápiz.

**Orquídea estudiantil.—Ciudad.**—Ya le contesté al anterior seudónimo, muy semejante al que ahora ha utilizado.

**Carlito mío.—Suria.**—“Póngase usted en mi lugar, y aconsejeme”. Muy bien; pero yo creo que no habría dejado que las cosas se desarrollasen de tal forma, que ahora me encontrase en el lugar en que usted está y quiere hipotéticamente colocarme a mí. Me inclino a pensar que si así fuese no tendría más remedio que escribir a un grafólogo pidiéndole consejo. No le veo solución, ni remedio. Ni se me ocurre otra cosa que no sea una completa vulgaridad; resignese.

**Capullito de rosa.—Ciudad.**—Celebro el parecido y agradezco sus elogios y la molestia que al escribirme se ha tomado. Puede volver a hacerlo cuando crea que me necesite.

**Un perro fiel.—Ciudad.**—Todo lo fiel que usted quiera, pero su conducta no pudo ser más sospechosa; y no basta ser: hay que parecer, mi distinguido “terranova”.

**Un antropólogo.—Ciudad.**—Leyendo su carta recuerdo uno, sin querer, a Darwin, y no por el seudónimo solamente. A poco que la imaginación se esfuerce, se le ve a usted entre los árboles haciendo muecas y saltando de rama en rama, y en tierra, haciendo inauditos equilibrios para conservar la posición vertical. Después de leer esto, no creo que haya necesidad de decir... que su carta ha ido a parar al cesto.

**Retama en flor.—Ciudad.**—Demasiado corto. Llene cuatro carillas.

**Don Quijote II.—Reus.**—No me interesa dar cursillos de Grafología por correspondencia. Acuda usted a esta sección si quiere que le haga un retrato, y pásese sin las explicaciones que me pide, para las que no tengo espacio, ni tiempo, ni humor.

**Uno que no cree en la Grafología.—Ciudad.**—Si valiese la pena el asunto, me parece que me caería en la ingenuidad de intentar convencerle, pero lo mejor es que permanezca en la incredulidad de que hace gala: me molestan los retos, sobre todo, si se exponen con tanta displicencia como poca cortesía.

**Recordman.—Ciudad.**—Primera pregunta: lo ignoro; segunda: creo que sí; tercera: lo dudo; cuarta: como usted quiera.

**Roberto H. X.—Ciudad.**—El único consejo que cabe, debe habersele ocurrido a usted, aunque quizá no haya podido ponerlo en práctica: cambiar de trabajo. Esto, en cuanto al primer “problema”; por lo que al segundo respecta, no se me ocurre ninguno, y para que mis lectores no crean que soy tan pobre de imaginación y de recuerdos, les pregunto qué le aconsejarían a un joven para que cuando invitase a bailar a una señorita, ésta no le diese calabazas. No hace más fácil la respuesta el hecho, que confiesa humildemente, de que tal fracaso le sucede, no una, sino varias veces, en la misma fiesta. Nos declaramos incompetentes en la materia, pero, en términos generales, nos atrevemos a decirle que intente sacar a bailar a las chicas más viejas y más feas de la reunión. Si alguno de mis lectores conoce mejor careta, que me escriba; el consultante y yo se lo agradeceremos.

**Desconocida.—Ciudad.**—Lo más probable es que ya haya resuelto su caso, dado el tiempo transcurrido; pero, por si aún le fuese útil mi parecer, le aconsejo que no haga su declaración en la forma tan franca que le indican, sino de un modo encubierto y disimulado, un poco vagamente, de manera que, ante un desengaño, no quede en situación poco airosa; siempre, naturalmente, dejando entrever la esperanza de una buena acogida. Bien de voluntad. No olvida los agravios con demasiada facilidad. Sincera y expansiva por naturaleza, la experiencia tiende a hacerla reservada y hasta un poquitín recelosa. Cuito del recuerdo. Escasa actividad física. Gran imaginación. Bastante amor propio. Buen grado de inteligencia, no muy cultivada. Bondad.

**Uno que se fía en todo.—Ciudad.**—Eso, mi distinguido amigo, no pasa de ser una opinión de usted, que,afortunadamente, los demás consultantes no comparten. ¿Cree usted, de veras, que si yo no me molestase, como dice, en examinar detenidamente cada caso, podía estar esta sección “viviendo y colgando” al cabo de doce años? Ni uno hubiese tardado en fracasar, y no es la primera vez que esto ocurre. En cuanto a que muchos retratos son iguales, la culpa no es mía, ni lo hago así “por salir del paso”; es que los tipos originales no abundan, y los rasgos de las personas vulgares son muy semejantes, porque la vulgaridad es su común denominador. Por lo demás, para decirme esto no valía la pena de que se molestara en escribirme, ni yo en leerle.

**Eterna gratitud.—Reus.**—No es para tanto; celebro el éxito.

**Marmolejo.—Ciudad.**—Demasiado corto; llene cuatro carillas.

**Marmolillo.—Ciudad.**—Haga suya la respuesta anterior.

**Un ciprés.—Ciudad.**—En las condiciones en que me escribe no puede salir de su pluma un documento propio para un examen grafológico; aunque quisiera dejar a un lado su estado de ánimo, que debería ser normal, no puedo ser tan benévolo con los demás extremos; mala pluma, peor tinta, papel demasiado fino, y por si todo ello fuese poco, escribir en la cama apoyado sobre un codo. Esperaremos a que pueda hacerlo en mejores condiciones.

**P. y S.—Ciudad.**—No piense mucho sus decisiones, de lo cual tendrá que arrepentirse más de una vez. Aun-

# MUJER

SINÓNIMO DE BELLEZA

Es necesario distraer el espíritu; es necesario distraer un poco la imaginación doliente; es necesario dar un poco de tregua y descanso a nuestra alma y a nuestro cuerpo.

Cinco minutos de charla completamente femenina. Siempre he sido para todas y sé que todas están unificadas conmigo, por lo tanto. ¡Verdad que a las mujeres nos complace de vez en cuando hablar un poquito de nosotras mismas?

¿Sí? Pues, bueno: toda mujer debe tener buenos modales: sea cual fuere su situación, es un verdadero arte, no cabe duda. Los modales bonitos, discreción, el ser cariñosas y usar de una buena amabilidad, gusta siempre. Las maneras graciosas contribuyen en gran parte al éxito en nuestras empresas.

Muchas mujeres no lo tienen en cuenta y es un factor muy importante que debe siempre contarse en los diferentes atractivos que compone el atavío de adorno; diremos moral en una mujer, pero que salen a la superficie y reflejan en su semblante y en todo su exterior.

Los vestidos, etc., etc., pueden hacer mucho, pero son simples ornamentos; sencillos, sin perfiles ni ambages de lujo, con esos otros atractivos que estamos describiendo. Creo que llamaré más a vuestro favor las miradas del sexo feo.

No se enfadarán porque les llame feos; porque el refrán, a pesar de su paradoja, lo dice, cuanto más feo más hermoso; por lo tanto, no creo haberlo inventado yo. Mas, volvamos a nuestra tarea, lector-citas.

Es el modo feliz de hacer las cosas femeninamente nuestras y las de los demás, adornar hasta los menores detalles de la vida con aquella delicadeza de estilo, preferible cien por cien a una bella forma.

Modales, no creáis que es algo muy fácil; por el contrario, son ellos, una vez adquiridos, el fruto de larga constancia en querer poseerlos.

Modales corteses son la benévola atención constante, que contribuye muy en particular a la felicidad de los demás.

Speke, en las márgenes del lago Nyanya, en el corazón del Africa, en su exploración por dicha tierra encontró entre los naturales que la ingratitude y la descortesía o sencillamente el olvido de agradecer algún servicio prestado, era acreedor a un castigo. Con los buenos modales tenemos las llaves de todas las puertas, y sirven de pasaporte para todos los corazones; en tanto que las groseras formas y rudeza en los modales apartan a todas del rededor de una persona que los posea.

## RESPUESTAS

**Una pequeña.** — Con mucho gusto. Usted dice que pesa 62/500 quilogramos. Le daré una relación normal: Talla, 1 m. 70 cm.; pecho, 88 cm.; caderas, de 92 a 95 cm.; talle, 70; brazo, 28 3/4; muslo, 51 1/8; cuello, 35 1/4; contorno de pierna, 35 1/4. La delgadez es más difícil de conseguir que la obesidad. Lo primero que hay que averiguar es la causa de la misma.

Enfermedad crónica, delgadez accidental por disgustos o exceso de trabajo, sistema nervioso, mala alimentación, abuso de café, licores, limón o vinagre. También puede padecerse una delgadez constitucional y gozar de una excelente salud; contra esta última no cabe luchar.

Un buen régimen para engordar: a la mañana, chocolate con pan y manteca; a las diez, un huevo pasado por agua, un pedazo de jamón con una rebanada de pan y manteca, una taza de caldo y fruta. Al mediodía: sopa de pasta de avena o de arroz, cocido con patatas, féculas y legumbres, carne asada con salsa, pastas, dulces de leche, huevos y harina. Como bebida la cerveza, y después de la comida un vasito de vino blanco con una cucharada sopera de glicerina. A las cuatro de la tarde: chocolate a la avena o cacao. A las siete de la tarde: sopa a la avena con yema de huevo, carne con pastas, postres azucarados y plátanos. Al acostarse un vaso de leche y no olvidarse de una buena masticación. Mucho reposo y ejercicio moderado al aire libre.

Todos los días se tomará un baño tibio de una media hora de duración, se dará un paseo corto, sin cansarse, y evitando toda alteración del sistema nervioso. Existen también algunos medicamentos que pueden emplearse con éxito contra la delgadez.

**Suscriptora.** — Enrojecimiento de los párpados. Diré lo que sé. Si hay dolor, escozor, hacer lociones emolientes, tres o cuatro veces al día, con una infusión de agua bórica o de flores de manzanilla; se añade una cucharada de escamas de ácido bórico por taza de infusión.

Emplear para estas lociones pequeñas tarunditas de algodón hidrófilo esterilizado.

GILINESI

que sin gran energía, tiende a dominar. Y a exagerar. Tiene en sí mismo poca confianza, y se desalienta apenas encuentra un obstáculo, con la particularidad de que cuando éste no tiene existencia real, la imaginación lo crea, inspirándole en un casi constante pesimismo. Inclinación a idealizar, acaso como un contrapeso a su natural, que propende a cierto materialismo. Ligero egoísmo. La inteligencia no es mala, pero no está bien cultivada. Físicamente, activo, salvo frecuentes crisis.

HARMENOX.

# Nuestros sombreros a la moda

DESPUES DE unas vacaciones involuntarias, me parecería impropio de mí misma el no dedicar una crónica en defensa del arte modistil, que tantas adeptas tenía y marcadamente entre las creadoras de “chapeaux”. ¿Qué interés hay en dejar tantos obreros de ambos sexos sin trabajo? ¿Ninguno, verdad? Pues la evolución del momento es que todos somos iguales, todos somos hermanos, todos nos hemos de amparar los unos a los otros. Cosa más grande y más bonita, en realidad, no existe; pero... lo primero que ha sucedido, sin saber el por qué, es que unánimemente todas las muchachas, de golpe y porrazo, han desterrado el sombrero. Me rebelo a creer que un tocado tan inocente sea capaz de traer un conflicto mundial. A más, la figura o símbolo de la República va cubierta su cabeza con el clásico gorro frigio, así es que igual puede llevarse formando plico como darle una inclinación variada para favorecer a todas las caras femeninas. Varios colegas han tratado este asunto, sin resultado ninguno y sus buenas intenciones se leen con suma frialdad e indiferencia. ¿Seré yo más afortunada? Como soy un poco vanidosa me figuro que mis lectoras se prestarán azuzándome a seguir esta campaña, en beneficio de tantas compañeras que están sin trabajo, vislumbrando un porvenir lleno de tristezas y agonías por no querer entre todas ayudarnos y poner por nuestra parte un poco más de coquetería en nuestros conjuntos. La mayoría podemos recordar hemos vivido un pasado, o sea que pocos meses después de aquella guerra europea, vino con ella una evolución en nuestra manera de vestir y que fue a la vez la austeridad y el descote, todo junto; lo primero por economía de adornos, y lo segundo por economía de tela, sin dejar por ello el sombrero. Se llevaban entonces las faldas encima de la rodilla y el peinado a la “garçonne” en todas las fiestas de gran gala. Se estilaban también suéters de punto junto con sus fieltrecillos deportivos, hasta para bailar o ir a un palco del teatro. Luego, después vino la gorra, revolución modisterial. El traje vuelve a feminizarse, las faldas se alargan, los conjuntos se adornan e igualmente los sombreros con sus monturas de cintas, “couteaux”, broches, etc. ¿Por qué ahora este desamor hacia ellos, cuando hay tantos y tantos que están deseando trabajar para poder ayudar a sus hermanos? Si alguien encuentra mi opinión equivocada puede escribirme su pensar, pues todos sabemos que de la discusión sale la luz.

LA CHAPELIERE



## ¡¡Dolor gitano!!

Al gran poeta

Caracolea en su jaca coló bronce, tipo activo, cancionero de palabras er gitano Federico. La luna se asoma a verlo, quiere escortarlo su camino. Dos estrejitas le siguen, cautivas de aquel hechizo. ¡Ay, cómo le pesa el viento qué suave, qué sumiso! ¡Qué pinturera es la jaca, y su paso qué bonito! ¡Cuántas canciones le canta a la luna er gitano! “¡Que no me lre a las estrejyas, y má allá de lo mare, luna, luna, más allá de lo mare y de la tierra!”

“¿Qué será?... ¿qué no será?” se preguntan las estrejyas... “¿Qué será?... ¿qué no será esta canción que da pena?” ¡A lo lejos se ha perdido er gitano y la respuesta...

“¡La noche gorvió de luto sin lunita, sin estrejyas! Er viento está soyozando, ¡ay qué penita, qué pena! ¡Que er gitano aha perdido, en una noche tan negra...! Er viento pasa arbandando una canción de tristesa... ¡Der fondo de los barrancos suben ayes, suben quejas...! ¿Dónde estará er gitano, el cantor de nuestras penas? ¡El cantor de nuestros nios, el mejor de los poetas! ¡Barga la luna a buscarlo, por toltas las veras, que en sus brazos de oro fino me lo traigan las estrejyas...”

“¡Ya no me dirá canciones!” se lamenta dolorlo un sobrino der Canborlo”

Y una gitana soyosa, ¡Ya no lo verá en el río sin que lo sepa mi novio!”

“¡Gitanas desmelonadas, en las sierras lanzan gritos, y el eco lejos responde: ¡¡Federico!... ¡¡Federico!...”

A la mañana siguiente... porvareda en er camino, ¡lo traían en sus brazos seis gitanos... palidito...! ¡La jaca vino detrás con un pasito cansino!”

“¡Toltos los gitanos yoran, gritando por los caminos... y el eco lejos responde: “¿Qué hicieron der gitano!”...”

PURITA LARA DEL ROSAR

### García Lorca, poeta del pueblo

A ti, Esperanza, cariñosamente.

**H**A muerto un Poeta. Y al decir muerto olvidamos que se perpetró sobre éste el más vil asesinato que registra la Historia.

—¡Han asesinado a un Poeta! — digo yo. Es lo justo, porque al fin y al cabo fué un asesinado.

García Lorca, el insuperable Poeta, cantor de la maravillosa Andalucía, ha sido muerto por los traidores del Pueblo.

Quando llegó esta noticia a oídos nuestros nos resistimos a acogerla como verídica y optamos por no darle el crédito suficiente para creerla cierta; pero, por último, no tuvimos más remedio que rendirnos a la evidencia.

—¿Qué motivos tendrían para desear su muerte?— me pregunto.

Pero... ¡Bah!... ¿caso no era un soñador como nosotros?... ¿Acaso respetarían su vida por su triste condición de Poeta?...

Nuestro García Lorca, nuestro Poeta, ese Poeta joven, tan audaz en sus exposiciones, tan crudo y tan maravilloso a la vez, ha sido asesinado por los que, para deshonra nuestra y de nuestra patria, aún tienen el descaro de llamarse españoles.

Pero no hablemos de ellos y pasemos a rendir homenaje sincero al caído, a ese Poeta del Pueblo, que como el Pueblo pensaba y sufría.

García Lorca, pensando en el Pueblo, forjaba poemas. Y creaba personajes. Y los hacía vivir. Y lloraban y reían, como personajes de carne, con sentimiento de humanos.

¡Ah, García Lorca, vate del Pueblo!

¡Cuán de menos te echará el maravilloso Pueblo Ibérico, ese Pueblo al cual diste tus mejores años, tus ilusiones de joven soñador!

¡Pero tú, García Lorca, no has muerto, vives entre nosotros; como tus poemas, como tus sacras voladoras, como tus creaciones de romántico sincero!

"La muerte me está mirando desde las Torres de Córdoba".

Pero García Lorca no pensaba en su triste muerte.

¿Qué debía pensar el Poeta?

Sin embargo, ya nunca más cantará la excelencia de la Giralda, ni la majestuosidad del Guadquivir, ni el ambiente moruno de Granada, ni la hermosura ardiente de Sevilla.

Ni rendirá pleitesía a la Luna de Córdoba, ni al Sol de Sevilla.

Ni a las gitanas "castizas" ni a los "churumbeles" traviesos.

García Lorca, como rebelde y como soñador, vivirá en nuestros recuerdos como promesa viva de un futuro más humano.

LUIS VEIGA

## AMENA LITERATURA

# La madrina de guerra

(Escenas del momento con ínsulas libertarias)

(Conclusión)

—Tal vez estés engañado en la manera de apreciar las cosas. Hay héroes que, impertérritos en la lucha, han llorado, en cambio, ante la escena de una madre que abraza a su hijo, con la mayor emoción. Pero, en fin; confío en tu prudencia. Cualquier excitación haría gran daño a tu salud.

Empiezo:

—El día 3 de Septiembre, te trajeron herido: una bala te había atravesado el pecho, en la frente traías otra herida por la que se deslizaba débilmente un hilillo de sangre.

Mi mano, como dudando, cayó sobre la venda, retirándola vivamente.

Prosigúlo

—Serán las tres de la tarde del día 4, cuando los camaradas de lucha se presentaron para abrazarte y ayudarte en lo que fuere preciso. El Chaval, con el brazo colgado al cabestrillo y con risa pícarasca, nos contó:

—"Aquella turba de foragidos de sotana y trabuco... Aquellos requetés de boina encarnada y aquellos falangistas de bigotito a lo Hitler, tan pronto vieron nuestra brusca acometida, desaparecieron como si la tierra se los hubiese tragado, abandonando en su vergonzosa huida heridos y elementos de guerra. Los camaradas del masoquista Cascajo encontraron la horma de su zapato.

Muchos de los nuestros quedaron en aquellos ras-

## Otoñal

En la tarde sosegada y silente la lluvia va tejiendo su cortina mientras duerme la aldea campesina en el plúmbeo regazo de la fuente. De la yerba enramada que no siente cae una hoja; la calma vespertina hiere, y el viento presto la encamina a lo lejos, con fuga rumorante. Sólo turba el crepúsculo plomizo el rumor somnoliento y enfermizo de la lluvia que choca contra el suelo. Y pienso, al descender la noche al llano, que esta tarde se esfuma tan temprano porque causa tristeza al mismo cielo.

trojos, pero casi todos ellos tenían entre sus brazos algún faccioso estrangulado; así, abrazados, en paradógica ironía, dieron su último adiós al cielo azul que incendiado por el sol agostefo se resistía a marcharse y dejar a aquellos valientes que con el precio de sus vidas habían comprado un poco de libertad para los que no habían caído..."

—Sí; todo eso me han dicho — prosiguió—, y de ti que fuistes muy valiente, pues al sentirte herido, inválido para andar y defenderte y ver que aquella turba de cavernarios fascistas se aproximaba para cogerte y apoderarse de la ametralladora, tuvistes ese gesto proletario tan sublime, tan legendario en la clase trabajadora, y haciendo un esfuerzo cogistes la ametralladora y te dejastes rodar por la pendiente; y por aquel precipicio, rebotando de mole en mole, en mole, quedastes como final, enganchado en el pico saliente de una piedra: la ametralladora a tu lado. Ese arrojito tuyo salvó de caer en manos facciosas un arma que hubiera sido la muerte de muchos de los nuestros. Fué tu salvación.

Los compañeros, por suscripción, te obsequiaron con este banderín, distintivo de nuestra sagrada Idea.

Las jóvenes te traían flores por condecoración... por simpatía... por abrazar a "El agullucho".

—¡Ah!, un banderín — exclamé—. Quiero recordarlo haberlo visto en los días de mi alucinación, sobre el busto palpitante de una camarada que...

Me interrumpí yo mismo, observando el carmin vivísimo que cubrió las pálidas mejillas de mi interlocutora, al escucharme esta observación, formulada por mí con franca ingenuidad.

Le pregunté:

—¿Te mortifico, camarada...?

Respondió:

—No. ¿Por qué? Sigue.

—Decía que ese banderín, en el delirio de mi fiebre, lo vi sobre el pecho de una camarada que en aquellos momentos se me aparecía en confortadora y mágica visión, y reconstituyéndolo ahora todo, vacilo en creer si todo ello era sueño o había mezclado algo de realidad. Porque recordaras, amable camarada — me aventuré a decir — que cuando he despertado, inconscientemente...

—Sí — me interrumpió—, no me esfuerces... Lo que tú sospechabas... es verdad. Yo te velé durante tus noches de delirio... Una de ellas, en que creí sería la última de tu vida, me inspiraste una gran lástima: estabas solo, moribundo, sin un consuelo que te acompañara en tu última hora, y esta consideración me sirvió de una gran angustia... Aproximé mi rostro al tuyo para ver si respirabas, te toqué con mis dedos tus mejillas demacradas y en un momento de exaltación sentimental hacia el camarada... hacia el huérfano... los labios de ésta tu madrina de guerra, se juntaron con los tuyos...

Dichosamente sorprendido por las dos trascendentes y gratas revelaciones que acababa de hacerme aquella mujer, la así por una de sus manos y grité:

—¿Tú eres, Libertad...? ¿Pero tú eres aquella de las cartas alentadoras, tú la que me has curado, tú la que me amas?

—Serénate, Progreso; recuerda que me prometiste una condición: la de no emocionarte...

—Es verdad, sí, es verdad... pero, ¿quién permanece sereno bajo tanta ventura...?

—Los héroes.

—¡Ah, los héroes, los héroes! Me contestas con mis mismas palabras y ahora comprendo que tienes razón. Aquellos que no se emocionan frente a la guerra, pueden llorar, en cambio, entre los brazos de una mujer.

Llevo varios días levantándome y saliendo a pasear breves ratos por el jardín. Mis piernas, débiles, no se sostienen con seguridad todavía. Libertad, generosa, espontánea, humanitaria, me ofrece de cuando en cuando, amante, el apoyo de su brazo, igualmente que se me apareció en aquella tarde magnífica en la que paseábamos bajo la calle de altos álamos, a la hora bruja y embriagadora del vespero.

No sé por qué gran identidad nos atrae esta hora amodorrante de los ensueños, en la que la Creación parece que hace un alto en la jornada del día y todo se envuelve en una quietud extática, semejante así como si la gran muchedumbre de seres y de cosas de la tierra se envolvieran en la concentración silenciosa del espíritu.

En esa hora encantadora y apacible del crepúsculo vespéral, nuestras manos se entrelazan, y en besos muy largos vamos poniendo las promesas renovadas y firmísimas de un amor de eternidad.

Dulces arrobamientos invaden nuestras almas, a cuyo influjo el amor se agiganta hasta lo infinito y nuestros labios y nuestros corazones riman una canción bucólica de kililo.

¡Qué hermoso es vivir y amar cuando te tiene la satisfacción del deber cumplido!

Así como la luz viene del sol, del amor nace, como una irradiación, la dicha.

FINALIZANDO

Siempre creí que el amor era una pasión, un anhelo, un ansia, una llama que enardecía la sangre, nunca pude imaginarme que existiera el amor puro, como el que yo sentía junto a la egregia belleza espiritual de aquella camarada de cuerpo tibio, róseo y palpitante como una flor de miagró.

Ahora comprendo que hay una felicidad más sólida que la que corre por esos mundos propalada por esa manada incalificable (que por desgracia conocemos) y que sólo pueden alcanzarla los luchadores de la Libertad.

¡¡¡ Locos a "Los Agulluchos"!!!

JULIAN RODRIGUEZ BUSTOS

(argentino miliciano)

# EL BARATO

## Grandiosa venta

de

# ROPA INTERIOR DE PUNTO a precios excepcionales

### Sección de Novedades

LANERIA GRAN MODA para vestidos a . . . 3'50 ptas. m.

MELTON semilana para vestidos a . . . . . 2'40 » »

ESTAMBRINAS semilana nuevos gustos a . 1'50 » »

FRANELAS PIJAMA superiores a . . . . . 1'35 » »

PAÑETES ESTAMPADOS ocasión a . . . . . 1'10 » »

# MANTAS, EDREDONES y COLCHAS

## 1.ª Casa en Barcelona

EDREDONES damasco R/ miraguano cuna . . . . 7'50 ptas.

EDREDONES damasco R/ miraguano camero . . 12'90 »

EDREDONES damasco R/ miraguano matrim.º . 21'00 »

Archivos Estatales, cultura.gob.es

ARCHIVOS ESTATALES

# El primer libro que amé

HACE unos días, leyendo una autobiografía de Máximo Gorki, sobre el primer libro que amé, pensé en el gran amor que despertó en nosotros ese primer volumen que amamos cual si tuviese alma para corresponder al hondo sentimiento que despertó en nuestro espíritu.

Sería interesante preguntar a las grandes figuras de la Revolución actual cuál fué el primer libro que amaron y qué autor hizo vibrar más hondamente su corazón.

¡El primer libro que amé! ¡qué singular encanto tiene para mí esta frase gorkiana!

Mi amor al libro nació ante la lectura de "Los Miserables".

¿Entendía yo lo que leía? ¿Ahondé el alma de la obra inmortal? No: indudablemente, no.

Fué en mis años de adolescente cuando mis pequeñas manos sostuvieron, por primera vez, el tomo voluminoso, aquel libro que sin entender la grandiosidad de sus ideas cautivó mi espíritu porque en él había una dulce figura femenina, la figura de "Alondra".

## COSETTE

He aquí la creación que amé en los albores de mi juventud.

La pobre, la desdichada "Alondra", la niña de las manecitas amoratadas, la hija de la infeliz Fantina me hizo amar profundamente la obra cumbre del poeta inmortal.

Enternecíame las desventuras de aquel tierno ser, víctima del despotismo de los Thenardier, y parecíame contemplar a la pobre huérfana perseguida por el infortunio, sin que en su vida rielase el más débil rayo de luz.

Mas, de pronto mi corazón latía con alborozado júbilo al ver a la desdichada, a la niña sin madre, apretar una hermosa muñeca sobre su corazón; la vislumbraba vistiendo harapos, descalzita y temblorosa de frío, pero risueña porque el alma buena de Juan Valjean había puesto el vistoso juguete entre sus manos, aquella muñequita de vestido de rosa y espigas de oro en sus cabellos rubios. Cosette había conseguido ser dueña de lo que raras veces se alcanza: de la ilusión.

¿Cómo hablaros del amor que desde aquel capítulo del libro despertó en mi alma juvenil la figura del héroe de "Los Miserables"?

## MARIO

Otro personaje de esa obra maestra dejó recuerdo imborrable en mi pensamiento: Mario; pues si Cosette fué, en el primer libro que amé, visión de luz, el valeroso, el heroico luchador encarnaba al hombre en que todas las muchachas sueñan a los quince años.

Mario, en las barricadas, o Mario en el jardín, junto a Cosette, era siempre el héroe ideal.

Esas figuras de "Los Miserables" fueron adquiriendo en mí, a lo largo de los años, un relieve vivo y poderoso que hicieronme amar profundamente el primer libro que leí y el cual con más fuerza se adentró en mi corazón.

Mario es el enamorado que escribe: "¡Oh, alegría de las aves! Tenéis el canto porque tenéis nidos". Y luego añade:

"Si no hubiese quien amase se apagaría el sol." Después, hablando de un pobre ser haraposo, tiene esta hermosa visión: "El agua penetraba en sus zapatos y los astros en su alma..."

## GAVROCHE

Esa figura magistral subyugó mi espíritu juvenil: Gavroche. Ese niño que no tiene casa ni pan, ni lumbre, ni amor, pero que está siempre contento porque es libre.

Ese niño, encarnación del pilluelo, que no posee camisa, ni zapatos, ni techo sobre la cabeza, como los pájaros que no carecen de todo eso.

Ese niño despertó en mí una ternura infinita, acrecentando mi amor al libro preferido.

Ahora, sobre todas esas creaciones que vibran en las páginas, ergúese poderosa la imagen de Juan Valjean, concepción sublime a la cual dedicaremos un artículo, aparte ya que la magnitud de su figura esfumó años más tarde, cuando supe comprender mejor lo que leía, la adorable imagen de la dulce Cosette...

## REGINA OPISSO

# Luchar, vencer o morir...

Que sean estas líneas que apenas puedo escribir, mi triste pluma, en honor a los bravos milicianos que luchan en los frentes de batalla.

HABÍAN dado ya las nueve de la mañana. Cuando de repente el aviso del corneta tocaba a rancho.

No tuvieron que repetirlo dos veces, todos los soldados, milicianos y demás combatientes, con el plato de aluminio en las manos, formaban una larga cola.

Se veían caras alegres y llenas de risa, a otras se les notaba aun el espanto y la fatiga que tuvieron que sostener el día anterior; habían hecho fuego durante doce horas. Gritos espantosos, lamentaciones y quejas, mientras esperaban el equipo quirúrgico para hacerles la primera cura y llevar los heridos al hospital de sangre. En fin, fué cosa de pocos momentos.

Al ver que todo el mundo almorzaba, pronto les vino el apetito. Todo había pasado, ya apenas nadie recordaba lo sucedido el día anterior, e incluso los mismos heridos no se daban cuenta del dolor que les hacían sus heridas.

Después del almuerzo, un grupo de camaradas se puso a leer los libros que les enviaban los compañeros y compañeras de la ciudad y del pueblo; otros cantaban y jugaban. Aun recuerdo la canción de mi amigo Kat, que dice así:

¡Ay!, dolosa Marieta  
que per tú he perdut la xaveta  
si em volguessis escoltar  
que ditxós, que ditxós seria  
si amb mí et volguessis casar.

Salían sus últimas notas de su garganta llenas de alegría e ilusión, parecía como si nunca se tuvieran que acabar.

Más lejos, un grupo formaba un círculo jugando al traski; nadie hubiera dicho que aquellos bravos defensores habían luchado fieramente. Pero la felicidad se acaba un día, amigos míos. Nuevamente el clarín del corneta llamaba a filas.

En menos de dos segundos todas aquellas caras tan simpáticas que momentos antes se divertían, ahora parecían rosas marchitadas por el viento. Sólo al pensar que tenían que sostener un nuevo y encarnizado combate. Los sargentos y los capitanes daban las últimas instrucciones a sus respectivos batallones. Llegó a nuestros oídos un grito desgarrado de las nubes, era la voz del general:

—¡Todo está listo! ¡adelante, en marcha!  
Delante pasaron los tambores y detrás de ellos los cornetas y demás milicianos. "los defensores de la libertad" la columna marcaba el paso: un, dos... un, dos... fué así como dió comienzo a la marcha en el frente de batalla.

Mientras marchaba la columna de aquellos bravos soldados hijos del pueblo, que tenían que salvar las futuras generaciones se les veía las caras arrugadas, desencaradas y tristes. ¡y pensar que por culpa de unos señores ricos y sin fe se tenían que matar unos a otros hermanos contra hermanos! Pensaban en sus madres, en los hermanitos que habían que-

dado en casa, en la novia, amigos y demás personas amadas.

La voz de mando del capitán se dejó sentir nuevamente, fué como una puñalada que se nos clavaba en el corazón; pero estábamos decididos a luchar, vencer o morir...

—¡Media vuelta a la derecha!... Un, dos... un dos... mar.

Hicimos media vuelta y continuamos el camino; pero aun no habíamos dado dos pasos cuando sentimos bajo nuestros pies un enorme estruendo. ¿Qué era aquello? ¡Nada menos que una bomba que había estallado, pero sin causar ningún daño! Continuamos el camino, serenos y firmes como siempre; pero continuaban volando sobre nuestras cabezas los proyectiles enemigos.

En medio de una lluvia de balas, se oyó una voz afónica y ronca; parecía salir de las entrañas de la tierra, no se supo si lo era por la emoción o el cansancio.

—¡Formen guerrillas!, ésta fué la voz; muy pronto se extendieron en tierra los cuerpos de los milicianos y soldados. Nadie hubiera distinguido si eran cuerpos o piedras lo que en el suelo se veía. Dejaban salir solamente por entre las hierbas y las piedras la punta del fusil, y así hacer cara al traidor enemigo.

El combate fué cruel y sangriento, pero acabó con la victoria nuestra. Después de luchar diez y seis horas, el enemigo cayó en nuestras manos; se le tomó un grandioso botín de guerra y se le ocasionaron muchas bajas.

Otra vez la columna llamada "Los invencibles" estaba en marcha hacia la retaguardia. Los tambores y las cornetas redoblaban con más coraje y energía. Las caras de los heroicos defensores, pálidas y demacradas, que antes parecían marchitadas por el viento, ahora eran optimistas y llenas de luz. Se reflejaba en ellas la tranquilidad y la esperanza de vencer.

Llegamos a la retaguardia; los compañeros nos esperaban ansiosos ya. Todo fueron abrazos, alborozo y alegría. Por fin habían vencido. Sólo nos quedaba una pena; era que había muerto nuestro compañero e íntimo amigo Kat.

Su cuerpo largo y flaco, tendido en una litera, era blanco y puro como la nieve. En sus labios se reflejaba una sonrisa. Parecía también que quería compartir la victoria. Se le notaba francamente que no había sufrido al morir. Me encargué de darle sepultura, mientras los demás camaradas cantaban "La Internacional" y disparaban al aire las salvas de honor.

—Amigo, camarada querido, cuida mi madre, ten compasión de ella: pobre vieja, ¿qué será sin mí?" Estas fueron las últimas palabras que me dijo antes de morir. Mientras decía estas palabras resbalaban por mis mejillas dos lágrimas que salían del corazón, al ver que un valiente ofrecía la vida para sembrar la semilla de una nueva vida, vida más bella, vida de paz y de justicia.

El cielo era de un azul-gris, las nubes rojizas, de un color de oro pálido que rápidamente se extendieron por todo el firmamento formando un largo manto finísimo. Parecían decir que querían acompañar el cadáver de nuestro valiente y llorado compañero.

## UN IGNORANTE

# Perfumes de feminidad

Las feministas son muy feas, ¿verdad? Con trajes desgarrados, mal peinadas, ¿verdad? — me pregunta ingenuamente mi hermosa amiga Marisa, y al hacerlo no puede evitar una muequita de desagrado.

—¿Qué dices, criatura? ¿Aun persiste la idea descabellada y errónea de aquella feminista legendaria? No, no, Marisa; las feministas, las feministas de verdad, son hermosas, elegantes y mujercitas encantadoras como tú, ¿cómo no? Pero con un valor espiritual y un rico caudal de nobles entusiasmos, muy superior por cierto a muchas que tú conoces y que harían un excelente papel no exigiendo de ellas otro valor social que el de hermosas maniqués.

La feminista es la que siente la feminidad en su más alto grado, es la que sueña ser una novia amorosa, una esposa amante y comprensiva, una madre buena y culta que además de querer mucho a sus hijos los sepa guiar por el camino de la vida, sin vacilaciones, sabiendo hacer del fruto de sus entrañas hombres y mujeres sanos de cuerpo y de espíritu.

La feminista de hoy (si te nombrara algunas damas de Barcelona que militan en las filas del feminismo te asombrarías) visitan a la modista, al peluquero; pero también, eso sí, exposiciones de arte, ponen un acertado comentario en la obra de nuestros días, asisten a conferencias de positivo valor social y educativo y son las primeras en frecuentar esos tristes sitios donde hay tantas miserias que aliviar y tantas lágrimas que enjugar.

Tú, Marisa, no te alarmes, eres una feminista perfecta. Tienes grandes probabilidades de triunfar en el feminismo bien entendido, no el que tan erróneamente suponías. Nada de gafas, nada de desgarrados, sino verdaderas señoras y señoritas y oficinistas y obreras, y todas como una sola a luchar para que la mujer sea considerada social e individualmente como lo que es, ante y sobre todo como mujer y madre; pero mujer culta, superior, sensible y que sepa consciente cuanto se espera de ella, procurando por todos los medios que no resulten fallidas las esperanzas en ella cifradas.

## ADELA ROGER DE RIVAS

# Señora, señorita

En periodos de guerra usted ha de estar dispuesta y preparada para ocupar puestos de trabajo profesional de oficina, así por necesidad económica como por imperativos de orden más elevado. Recuerde que un centro le ofrece toda garantía de eficacia y rapidez y toda facilidad de preparación, cualquiera que sean sus ocupaciones y lugar donde usted viva. Pida hoy mismo por correo o personalmente referencias gratis al DALMAU-LICEO, controlado por el C.E.N.U., calle de Valencia, 245, Barcelona.

# Versos

Aunque da miedo la guerra  
aun podemos ser felices,  
porque la naturaleza  
hace brotar las raíces.  
Con paciencia hay que esperar  
a la abundante cosecha.  
Lo malo es que es algo larga  
la tan deseada fecha.  
Mientras tanto, ¿qué hay que hacer?  
tener en ella esperanza  
y dejar que pase el tiempo,  
que el tiempo todo lo alcanza.  
Y hacer como las raíces  
que aunque soy vieja achacosas,  
procuro daros aliento  
ya que no puedo otra cosa.  
Escribo para animaros  
y amenguar el sufrimiento  
aunque muy poco valdrá  
por mi escaso entendimiento.  
La tierra es muy silenciosa,  
áspera y un poco ruda  
pero es madre universal  
que a todos presta su ayuda.  
Trabajada con tesón,  
labradoras de mi España,  
sembrad la buena semilla  
que la mala siempre daña.  
Tratadla con mucho mimo,  
como a la cosa más buena,  
porque ella es la valerosa  
que nos quitará la pena.  
Ella sola es el sostén  
¡sí, señoras, ella sola,  
ella es el faro sublime  
de nuestra patria española.  
Sólo ella puede quitar  
nuestra angustia y agonía  
y eso quiero, con mi escrito  
daros algo de alegría.  
Porque el pueblo está sediento  
de algo que le dé consuelo,  
y poderle algo animar  
es mi locura y mi anhelo.  
Por esto os mando este escrito  
y con él va mi cariño  
aunque nada logrará  
porque me falta el aliento.  
Si pudiera yo explicar  
todo lo que mi alma siente,  
¡pero yo no sé hacer más!  
¡soy tan poco inteligente!  
Quien tuviera el no sé qué  
que hace a las almas vibrar  
más con mi poco talento  
me tengo que conformar.  
Quien pudiera mitigar  
vuestra pena con mi escrito,  
pero nada logrará  
porque es muy poco exquisito,  
para llegar a las almas  
como excelsa medicina,  
y esta falta de saber,  
me enloquece y desatina.  
Tomadlo aunque sea malo  
porque hacer va más, no puedo;  
¡estoy tan acobardada!  
¡me da todo tanto miedo!

## O CANAS

**FLOR DE ORO** 40 años de éxito constante  
Pídalo en perfumerías



# ¿Qué desea usted saber?

Esperamos a cuantos colaboran en esta sección, se sirvan hacerlo con arreglo a los siguientes requisitos indispensables:

1. Que no dejen de consignar al hacer el envío de sus preguntas o respuestas, su verdadero nombre y domicilio, sin perjuicio de emplear el pseudónimo que deseen.
2. Por nuestra parte publicaremos estas preguntas sin firma, con objeto de que al venir a recoger el interesado la respuesta correspondiente, nos diga el nombre que escribió al pie de su pregunta, lo cual será buena garantía de que sólo lleguen los envíos a quienes van destinados.
3. Que cuantas personas colaboran en esta sección se abstengan de hacer preguntas relacionadas con determinadas profesiones o de un excesivo carácter confidencial y que en las respuestas procuran ser breves ya que disponemos de poco espacio.
4. Que no se olviden de franquear debidamente cuanto manden por correo.
5. y último. Los envíos que lleguen a esta Redacción faltos de cualquiera de los anteriores requisitos, los tendremos por no recibidos.

## MUY IMPORTANTE

Para atender exclusivamente cuanto se relacione con esta sección, todos los días laborables, de CINCO A SEIS de la tarde, queda establecida la oficina en la Redacción del "Suplemento Femenino".

## Preguntas

**15886** Un colaborador del "Suplemento" agradecería de algún amable suscriptor tuviera la bondad, caso de poseerlos, de entregar en esta Redacción los ejemplares de LAS NOTICIAS correspondientes a los días 11 y 27 de Septiembre de 1935, siempre que le interesara conservarlos, y al propio tiempo les serían abonados.

He de advertir que en LAS NOTICIAS se han agotado dichos ejemplares. Con gracias anticipadas queda a la respectiva atención, "Barrachina".

**15887** Joven de diez y ocho años, desearía tener correspondencia en catalán, con señorita, al objeto de crear una sincera amistad. Caso de aceptar pueden dirigirse a su primera carta a José Villaseca, Torre, Solsona, Llorens (Provincia de Lérida).

**15888** Tres amiguitas desean intercambio de correspondencia en catalán con tres jóvenes, con el fin de practicar dicho idioma.

**15889** Joven de veintiseis años desearía amistad con señorita que tuviera cámara fotográfica, para dedicarse los domingos por la mañana a hacer fotografías en nuestros paisajes. Caso de aceptar, dirigir carta al número de esta demanda, que pasará a recoger.

**15890** Señorita catalana desea intercambio de correspondencia en catalán con joven de 25 a 35 años (a ser posible que lo domine con bastante perfección) con el fin de crear una sincera amistad y practicar nuestro idioma. A quien acepte puede dirigirse su primera carta a María Luisa Mera, calle Diputat Calmó, núm. 1. La Bisbal (Gerona).

**15891** Tres muchachos puerblerinos de 20, 24 y 25 años respectivamente, desean intercambio de correspondencia para distraer sus ratos de ocio, con señoritas lectoras de este "Suplemento". Dirigirse a Merio Mola, Aldea (Tarragona).

**15892** Una catalana muy amante de la poesía, se dirige a los amables lectores de este simpático "Suplemento", y en particular al grupo "Suplementus" por si podrían facilitarme las siguientes poesías: "Murio de amor la desdichada Elvira", "Hombres necios", "Los males del corazón", y "Escribiré mañana". Yo, en cambio puedo proporcionar "Desesperación", "El conde Sisebut", "La carta del tren expres", "Quién supiera escribir", "Oriental", "El sabor de un beso" y otras muchas.

**15893** Señorita desea correspondencia en catalán a fin de practicar dicho idioma, pues hago algunas faltas. No importa sexo, pero sí sea culta e inteligente.

A quien le interese la susodicha correspondencia, puede dirigirse a la siguiente dirección: Janeta Panasa, calle Mayor, 2, Maldá (Lérida).

**15894** Dos buenos muchachos, cultos y formales, de 17 a 19 años de edad desearían encontrar entre las amables lectoras de este simpatísimo "Suplemento", un par de amiguitas que quisieran entablar una verdadera amistad (fuera de falsas suposiciones), por medio de un intercambio de correspondencia, con el exclusivo objeto de crear un compañerismo cordial.

Las señoritas que se dignen contestar pueden hacerlo a estas señas: Amador Ferré, Francisco Maciá, 8, Capsanes (Tarragona).

**15895** Una muchacha catalana desearía intercambio de correspondencia con joven no mayor de 30 años, con el fin de practicar en la escritura. En el caso de interesar a alguien, dirija su primera carta a C. B., calle del Agua, 16. Olot (Provincia de Gerona).

**15896** Soltero de cuarenta años, solo, obrero, sin relaciones femeninas; desearía conocer una de "Vosotras" dispuesta a recibir un desengaño más. La que guste me contestará a esta Redacción, Rambla Estudios, 6 y al número que encabeza esta nota.

**15897** Deseo tener correspondencia con señorita que tenga algo de romántica y sentimental sin que esto excluya que, a la vez, sea de ideas modernas y libre de prejuicios. Su edad me es indif-

A todos los valientes milicianos que se dirigen a esta Sección en demanda de madrinas de guerra, les advertimos que VOSOTRAS, el SUPLEMENTO FEMENINO de LAS NOTICIAS, cuenta con un entusiasta grupo de señoritas que no sólo cambiarán con ellos todo el optimismo del triunfo, en cartas alentadoras, sino que, además, conscientes de su misión de madrinas de guerra, sabrán también procurar a sus ahijados el recuerdo que en la guerra proporcionan los envíos de tabaco y de una serie de cosas tan útiles como difíciles de adquirir en campaña.

Ahora bien; advertimos a estos valientes milicianos, que VOSOTRAS al disponer de esas madrinas de guerra, desea hacer más útil su aportación a la causa de la libertad, y para eso os indica la conveniencia de que enviéis vuestras solicitudes de correspondencia debidamente controladas por vuestros respectivos jefes. De este modo, aspiramos a dotar a alguna centuria, por completo, de madrinas de guerra, evitando de paso la gestión particular de ningún miliciano, en bien de todos ellos.

Los actuales momentos nos inspiran este criterio, ya que se presta a muchas derivaciones la correspondencia individual y necesitamos revestir a nuestra Sección "¿Qué desea Vd. saber?" de las máximas garantías, en bien de la República.

Conque ya lo sabéis, heroicos defensores del frente de la Libertad, VOSOTRAS, la revista semanal que publica el diario LAS NOTICIAS, os ofrece madrinas de guerra, pero en vez de enviar vuestras peticiones de correspondencia como hasta la fecha, es condición indispensable para que lográis vuestro propósito, que autorice el envío vuestro jefe inmediato, señalando la autorización.

Y ahora... ¡a escribir se ha dicho, en demanda de madrinas de guerra!

ferente, ya que por ser éste un intercambio de epístolas de carácter espiritual, sólo deseo que sea amable y cariñosa en alto grado, con el fin de que por medio de su benéfica influencia pueda hacer desbordar de alegría y de ganas de vivir a mi amargado corazón. Tengo treinta años de edad. La lectora que comprenda que su alma pueda complementarse con la mía, que escriba a la Redacción con el número de la presente pregunta.

**15898** Joven de veintidós años de edad desea intercambio espiritual de correspondencia en catalán con señorita no mayor de 20 años, con el fin de crear una franca y sincera amistad y al mismo tiempo encontrar un alma amiga comprensiva. Dirigirse a Juan Panine, Rafael de Casanova, 12. Villanueva y Geltrú.

**15899** Dos jóvenes amigos de veintitres y 24 años, respectivamente, muy aficionados al baile, cine y música de jazz, desearían conocer dos señoritas (de edad aproximada), que tengan las mismas aficiones, para salir juntos los domingos por las tardes y fomentar una sincera amistad. Caso de interesar esta demanda, pueden mandar su primera carta con la seguridad de que serán todas contestadas, a este "Suplemento", a nombre de "Dos síameses".

**15900** Deseario alistarme en las Milicias para marchar al frente, tengo mis dudas sobre si será un obstáculo la miopía que desde hace algunos años sufro (tengo 41 años), pues a 20 metros, o menos de distancia no conozco a una persona. Mil gracias a quien tenga la amabilidad de ilustrarme.

**15901** Desearía asociarme a un club de deportes, a ser posible femenino, agradecería a los lectores de esta simpática sección me aconsejaran uno y sus estatutos. Agradecida queda de vosotros.—Una Sportman.

**15902** Una muchacha catalana desearía intercambio de correspondencia con joven no mayor de 30 años, con el fin de practicar en la escritura. En el caso de interesar a alguien un demanda, puede dirigirse su primera carta a Carmen Bosch, calle del Agua, 16. Olot.

**15903** Lectora; a una tarde nostálgica y gris trazo estas líneas que confío a tu comprensión. Si solamente atisbas en tu horizonte desilusiones, si prevés en tu camino tan sólo las espinas a fuerza de analizar, y te sientes oprimida, triste, sola, ¿quieres ser mi amiga?

Te advierto que cuento 17 primaveras y que esperaré con anhelo la carta que al número de esta pregunta puedes depositar a la Redacción.

**15904** Somos dos jóvenes de diez y siete y 19 años, serios y formales, y como tratamos a pocos amigos, desearíamos conocer a dos señoritas, a ser posible de edad similar, para crear una verdadera amistad. Siervanos contestar a este "Suplemento" nuestro ofrecimiento? Contestar al número de la pregunta.

**15905** Somos dos jóvenes amigos, de 17 y 19 años, serios y formales que, no teniendo muchas amistades, desearíamos conocer a dos señoritas, a ser posible de edad similar, para crear una verdadera amistad. Siervanos contestar a este "Suplemento". Gracias anticipadas.

**15906** Señorita de veintiseis años se ofrece muy gustosamente como Madrina de Guerra a los valientes Milicianos que luchan en el frente como así también a los aviadores, con la seguridad de que contestará a cuantas cartas reciba y procurará con su apoyo moral y material endulzar las horas amargas que la guerra proporciona. Escribir a Teresa Querol, Calle Arquímedes, 186. Tarrasa (Barcelona).

**15907** Nuevamente me dirijo a los amables lectores suplicándoles que si tienen "El manual de la enfermera" (de Font) sin interés por conservarlo, quisiera venderlo, pues quisiera estudiar para enfermera. Por estar agotada la edición de dicho libro y no encontrándolo en parte alguna me dirijo a los amables lectores, con la esperanza de que atenderán con interés humanitario los deseos de—Una aspirante a enfermera.

**15908** Joven de veintidós años desearía sostener correspondencia con camarada que se brindase a compartir las aficiones literarias que posee, a fin de desarrollarla y crear también una desinteresada amistad.

**15909** Joven hospitalizado en el Hospital-Sanatorio de Gramanet desea sostener correspondencia con señorita de buenos sentimientos, a fin de alegrarse un poco con sus misivas y crear al mismo tiempo una franca y sincera amistad. La que sea tan amable en contestar, puede dirigirse su primera carta a nombre de Juan Miras, Hospital-Sanatorio de Gramanet, San Adrián del Besós.

**15910** Desearía que cualquier lector o lectora sea del "Grupo Suplementus" o no, tuviera la amabilidad de contestar a lo siguiente:

¿Puede un hombre dejar de amar a una mujer que antes de casarse dió él pruebas de quererla muchísimo, siendo muy amable, muy atento, etc., y que después de casados se ha vuelto con un carácter muy agrio, que por unas poquitas grita mucho diciéndole a "ella" que está loca, que es una tonta y torpezas similares? Ella tiene 28 años, "él" 40, su posición económica y social, los dos por un igual y regular; él energético, un poco orgulloso de sí mismo y sin egoísta lo aprovecha mucho todo, "ella" enérgica también, pero delante de su esposo calla por temor y respeto a él, un poco más generosa, pero con un amor propio bastante fácil de herirse.

Quedaré muy agradecido a quien tenga la atención de contestarme a lo arriba escrito.—Un futuro marido.

**15911** Una buena amistad y comunicación verbal o por escrito, solicita joven de 31 años, formal, modesto y empleado del Estado, carente hasta la fecha de esta amistad.

Dispongo de los días festivos y tardes de los laborables, que pondría a la disposición de quien acepte, para frecuentar paseos, campo, museos, conciertos, teatros, etcétera.

Agradecido corresponderé a la señorita que escriba a la Redacción de "Vosotras" con el número de esta demanda.

**15912** Joven catalán, elegante y formal, aficionado al balc, cine, deportes y paseos desearía encontrar entre las simpáticas y bellas lectoras de "Vosotras" (Suplemento Femenino de LAS NOTICIAS), que vivan en Barcelona o en alguna barriada de la misma o en algún pueblo o ciudad de la provincia barcelonesa, una señorita de unos 15 a 23 años aproximadamente que desee obtener correspondencia en catalán o castellano con él, a fin de pasar sus largas horas de soledad entretenidas, al mismo tiempo que nos uniremos con una franca y sincera amistad por mediación de la misma. Dirigir su primera carta, enviando, a poder ser, fotografía e indicando edad a la siguiente dirección: Francisco Tramunt y Cufell, "Masía Cau Masot" Montmeló (Barcelona).

**15913** Desearía de algún amable lector o lectora de este periódico que tuviera la bondad de informarme sobre lo siguiente:

Tengo un hermano que quedó viudo hace unos diez meses, y deseario contraer nuevamente matrimonio me pregunta si al acompañar a su futura esposa debe quitarse automáticamente el luto que lleva de la otra, a pesar de no hacer el año, igualmente me pregunta, y yo no sé que contestarle y por eso acudo a este medio, si es procedente regalarle a su futura esposa el anillo de prometidos, e igualmente si él debe aceptarlo. Esperando de la bondad de los lectores y lectoras de este periódico que me contestarán con la mayor exactitud estos datos, da las gracias anticipadas.—Amalia.

**15914** Joven de veinticinco años desearía intercambio de correspondencia con señorita. Ruego dirijan la primera carta a esta Redacción, al nombre de "Ignot".

## Respuestas

**15846** Señor don J. B.—Distinguido señor: Tomo la pluma para corresponder a la cortés interpelación de usted, formulada en términos tan lisonjeros que me hacen pensar, o en una sutil

ironía, o en un desconocimiento de los nulos méritos que en mi humilde persona concurren. Yo, pecador, soy humildísimo obrero que a ratos perdidos, en los escasos momentos que la lucha por la vida me concede para poder refugiarme en el oasis de paz que son mis hoy escasos libros, se entrega en cuerpo y alma al estudio de todo lo humano y divino.

Como si realmente fuese un Águila solitaria, trato de remontar el vuelo tan alto como las débiles alas de mi pobre fantasía me permiten e intento mirar cara a cara al sol de la Verdad y la Belleza.

En tiempos mejores yo disponía de libros suficientes para, en un momento dado, tener una idea exacta del cómo y el por qué de bastantes cosas, Astronomía, Física, Historia, Zoología, Filosofía, Literatura, en fin, más de tres ramas del frondoso árbol de la Ciencia.

Viene este largo exordio a cuento del móvil verdadero de su consulta. Yo acudiría gustoso y noblemente por mi parte al singular torneo a que usted me invita aunque "por lo menos" resultara del más alto interés dialéctico.

Yo podría, claro está, facilitarle un a modo de esquema de mi teoría que tanto al parecer le intriga o regocija, pero aún no está la fruta en sazón, y quizás no lo esté nunca, para que yo brinde la oportunidad a cuantas personas para mí "casi" desconocidas se interesan por las investigaciones metafísicas, de que traten de retro a mi costa y de rechazo quitar importancia a la seriedad que es norma en las informaciones llenas del mejor deseo felicita el "Grupo Suplementus".

Más de lo que usted imagina lamento no tener a mano las obras de autoridades en la materia de que yo habría de tratar para, apoyándome en sus asertos, difícilmente rebatibles, explicar mi gracias a usted ya famosa teoría.

Me extraña que no interpretara usted bien o yo no explicara suficientemente claro el párrafo final a que usted alude y que se refiere a otros aspectos de investigación general. Tal vez sea porque no leyó la información publicada con anterioridad y dirigida a la misma "Ana María".

Yo hubiera preferido que me escribiese particularmente y así quizá no le hubiese confundido con determinada persona haría propensa a más o menos autolíticos alardes de ironía y a frenéticos impulsos iconoclastas.

Si me equivoco y tras sus iniciales no se oculta el aludido señor, entonces sírvase escribirme a mi pseudónimo y a la Redacción y tendré mucho gusto en contestarle como es debido a nuestros lectores en general y a los verdaderos amantes de la Ciencia en particular. Atentamente.—Águila Solitaria (Suplementus).

Señorita Anita Gómez.—Bianes.—Obrera en mi poder su at. 7 actual y leída la misma con la atención que usted merece, no puedo por menos que significar mi agradecimiento por los inmerecidos elogios y respetos con que me honra. Contrariamente a la costumbre de otros años no me ha sido posible en éste, debido a las circunstancias pasar mis vacaciones en este bello pueblecito, en el cual siempre se desprendía algún que otro asuntillo para publicar en estas queridas páginas.

Vamos al caso, la fórmula que usted solicita para tinta oro, puede emplear la siguiente, seguro que ha de dar muy buenos resultados: Pulverice en un mortero hojas de oro con miel fría, y luego diluya esta mezcla con agua, decantándola después. Cuando el polvo se ha precipitado se sigue lavando con mucha agua por decantación y en seguida se seca. Para servirse de ella se la diluye con agua ligeramente gomosa y se emplea la pluma o pincel. Conviene pulimentar las letras con un brufidor.

"Fórmula para pintar cristales, resistente al alcohol".—Compre 200 gramos de caucho, 126 gramos de sebo fundido y 200 gramos de talco de Venecia. Echese el caucho dividido en trozos pequeños, en el sebo fundido, donde se disuelve a un calor moderado. Terminada la fusión incorpórese el talco y déjese enfriar la mezcla que se conservará indefinidamente. Para su uso cállense ligeramente y aplíquese apenas fundida con una varilla de madera. La adherencia es grande, y el matiz, inatacable por el alcohol, se opone a la evaporación de este y dura mucho. Con estos detalles he cumplimentado su escrito. Disponga de su afirme.—Antonio Sarriá (Suplementus).

"Clarisa".—Mi consejo es que lo mejor que podrían ustedes hacer es separarse. Deshacer ese noviazgo que si hasta ahora no les ha dado más que disgustos, figúrese usted lo que será si llegan a casarse.

Por lo que me cuenta, está visto que nunca podrán compatirse, y la incompatibilidad de caracteres es el mayor inconveniente para que los matrimonios sean felices. Dice usted que han refidido muchas veces y luego, por costumbre, vuelven a hacer las paces. Si siguen así se casarán también por costumbre y luego su hogar será un infierno.

Dice usted que su prometido tiene un carácter dominante y que usted no se deja dominar fácilmente. Le repito: no es caso entonces. En el matrimonio siempre es a la mujer a quien toca ceder. Los hombres son dominantes con naturaleza (salvo excepciones) y a pesar de que interiormente reconocen el talento y la capacidad de la mujer, no gustan de exteriorizarlo por no verse emulados y aún superados.

Así es que, aún reconociendo que su inteligencia es superior a la de él, y por esa misma razón, le aconsejo la ruptura. Lea mujeres queremos, si hemos de ser dominadas, serlo por hombres más fuertes moralmente que nosotros, y usted desprecia a su novio. Lo desprecia profundamente y por eso nunca será feliz con él. Este es mi parecer. Ahora a usted ordenase a él, en consecuencia. A sus órdenes.—Mary Luz.

Se han recibido cartas-respuestas, para los siguientes pseudónimos y números: 15828 - 15903 - 15809 - Corazón Triste - 15815 - 15848 - 15830 - Castellar - 15842 - 15854 - 15832 - 15847 - 15851 - 15837 - Lagarto - 15857 - 15840 - 15832 - 15829 - 15824 - 15872.